



## LAS REFORMAS ESTRUCTURALES EN LA ARGENTINA Y SU IMPACTO EN LA PARTICIÓN ECONÓMICA FEMENINA

**Santiago Andrés Rodríguez<sup>1</sup>**

Universidad de Buenos Aires

*“Si es cierto que el bandolerismo internacional no reconoce fronteras, también lo es que una de las principales obligaciones de los gobiernos consiste en proteger de él a sus ciudadanos e impedir que prospere”. (Nun, 2003)*

### **Introducción**

La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo es una de las transformaciones socio-económicas de mayor relevancia en la sociedad argentina contemporánea. Los estudios sobre la participación económica femenina en nuestro país se han centrado en tres áreas diferentes. En primer lugar, los análisis referidos a los condicionantes de la oferta de trabajo. El comportamiento de la oferta adquiere características específicas que en el caso de las mujeres se relaciona con la composición de la unidad doméstica. Los análisis se centran en las razones y motivaciones de las acciones de los actores en función del contexto de la unidad doméstica. La segunda perspectiva analítica da cuenta la distribución ocupacional por género. Los estudios que se enmarcan en esa temática se proponen examinar si existe una pauta particular de inserción ocupacional de las mujeres diferente a la de los varones. Por último, se encuentran las investigaciones sobre los cambios en las estructuras productivas y ocupacionales que afectan los patrones de empleo. Los interrogantes giran en torno a los factores estructurales de la economía y del mercado de trabajo que dan cuenta de la demanda en la inserción de las mujeres. Enmarcado en esta última perspectiva, el objetivo de este trabajo es analizar la evolución del empleo femenino en Área Metropolitana de Buenos Aires durante la década 90.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Sociología – UBA. Docente de Metodología de Investigación, cátedra Ruth Sautu. Universidad de Buenos Aires, carrera de sociología. Becario doctoral del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y Auxiliar de Investigación en el UBACyT S051. El análisis de clase: formación histórica y enfoques micro-sociales. Sede en el Instituto Gino Germani de la facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Se analizarán fuentes de datos secundarias e investigaciones que, sobre esta temática, se han venido realizando los últimos años. En función de nuestro objetivo, el trabajo se organiza en tres secciones: i) se describe el papel que desempeñaron los organismos internacionales de crédito respecto a la implementación de un conjunto de políticas-económicas macroestructurales, ii) en este contexto se analiza la participación económica femenina, y, iii) se presentan las conclusiones finales.

## **Datos y Métodos**

Para estudiar el alcance y la evolución de los patrones de participación económica femenina durante la década 90, se empleó una estrategia de análisis que combina datos secundarios estadísticos y la revisión de investigaciones sobre la temática propuesta. El análisis secundario de datos es un procedimiento metodológico que permite llevar a cabo estudios históricos o estudios comparativos de corte transversales. Específicamente, el análisis de datos secundarios estadísticos refiere a “un tipo de investigación en el cual los datos son producidos por otros”; en general se habla de datos secundarios para referirse a los que provienen de bases de datos y tabulados construidos por otros investigadores o agencias especializadas en la producción de estadísticas (Vogt, 1999: 259). El análisis comparativo de datos agregados de encuestas nos permite analizar el cambio neto compensado de los procesos de cambio en las “oportunidades” laborales. En este trabajo, para cumplir con nuestros objetivos analizaremos tabulados y clasificaciones de dos ondas de la Encuesta Permanente de Hogares de mayo de 1991 y abril de 1996 (INDEC 1991, 1996). Mientras que la primera puede considerarse como representativa del periodo precambio del modelo de acumulación capitalista, la segunda revela la tendencia y consecuencias de su radical implementación. Para analizar el comportamiento del mercado de trabajo<sup>2</sup> utilizaremos, por un lado, las variables tasa de actividad por edad para medir la oferta y las tasas de ocupación-desocupación como un *proxy* de las condiciones de la demanda laboral. Por el otro, nos valdremos de los cambios netos y porcentuales en la mano de obra ocupada según educación y género.

## **Los organismos internacionales de crédito y las políticas de ajuste estructural**

La etapa posterior a la Segunda Guerra mundial se caracterizó por la puesta en marcha de un modelo de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones y por la intervención estatal directa e indirectamente en la economía y en los sectores sociales. En estos años, la Argentina gozaba de niveles muy apreciables de desarrollo económico y de desarrollo social (Nun, 2003). El régimen social de acumulación<sup>3</sup> que comenzó a cobrar forma a mediados de la década del 70' y que llegó a su apogeo en los años 90', se propuso desarticular el intervencionismo económico y restablecer la libertad de mercado. El proyecto de reorganización nacional iba más allá de la economía y buscaba la reestructuración de la sociedad, de la política y de la cultura. Se inicia con el “Rodrigazo” primero, y el plan de Martínez de Hoz después, la apertura de la economía y la libre circulación del capital financiero en un contexto de intensa persecución y represión política. La centralización del capital a partir de la valorización financiera fue la expresión de un cambio fundamental a nivel macroeconómico. El cambio de modelo desarrollo económico iniciado durante la dictadura militar (1976-83) y consolidado en la década del noventa con el menemismo desplazó el principal eje de acumu-

---

<sup>2</sup> Denominamos comportamiento del mercado de trabajo al conjunto de tasas de actividad (o de desocupación) por edad para un subconjunto de población definidos por género, educación u otro atributo demográfico (Sautu, 1997)

<sup>3</sup> Hablar de un régimen social de acumulación no solo implica referirse a un sistema económico sino de instituciones, de reglas y de prácticas públicas y privadas siempre peculiares a través de las cuales este sistema se configura, de los modos operativos que normaliza, del tipo de actores que moldea y de las relaciones que establecen entre ese régimen y el régimen político de gobierno (Nun y Portantiero, 1987)

lación y valorización de capital de la industria manufacturera a los servicios, particularmente el sector financiero (Basualdo, 2001). Las consecuencias de este modelo fueron un gran endeudamiento externo, predominio del capital financiero sobre el capital productivo y en consecuencia el comienzo de la desindustrialización nacional y su correlato con el aumento del desempleo. Asimismo estableció reformas conservadoras y neoliberales que debilitaron y afectaron de manera estructural la capacidad del Estado de garantizar un crecimiento sostenido del empleo y condiciones dignas de vida de la población.

La dictadura introdujo un nuevo e importante actor socioeconómico en la vida política nacional: los organismos internacionales de crédito. Para poder analizar el papel que desempeñaron estos organismos, debemos remitirnos a la Comisión Trilateral que tuvo su apogeo hacia mitad de la década del 70. Surgió de la iniciativa privada y su objetivo principal era la determinación y definición de las políticas para el reordenamiento de un sistema económico internacional, que según la Comisión, se hallaba en crisis (Corbalán, 2004). La crisis era especialmente para el *establishment* norteamericano y para las empresas y acreedores internacionales.

La década del 70' fue la etapa preparatoria de un proyecto que se plasmará en las dos décadas posteriores. En los documentos de la Comisión Trilateral se hallan los argumentos y estrategias orientadas al reordenamiento del sistema económico internacional: i) la Comisión esta integrada por las elites del capitalismo transnacional y financiero, su poder aumenta cuando sus miembros capturan los espacios de poder y decisión de los Estados, ii) la crisis de hegemonía de Estados Unidos, debida a la competencia comercial con Alemania y Japón provoca la crisis del modelo establecido a partir de los años de posguerra y a la pérdida de credibilidad producto de la guerra de Vietnam, y iii) la tensa situación de los países del Tercer Mundo, los cuales contribuían a la crisis de hegemonía norteamericana: la revolución cubana de 1959, los movimientos de liberación nacional, etc. en un contexto de guerra fría. En este marco y apoyándose en la teoría de la interdependencia, los trilateralitas incentivaban los procesos cooperativos y concertativos entre los Estados<sup>4</sup>. En estos dos procesos gravitara la cuestión de la gobernabilidad, y para ello se requería de estrategias que transformen las reglas de juego hasta ese momento vigentes. La reconfiguración del orden económico internacional implicaba, por un lado, el paso de *estrategias de acción directa*: ocupaciones de territorio, golpes de Estado, etc. a una *estrategia de suma positiva*: se reconoce la interdependencia y se justifica la necesidad mutua. Y por el otro, el *nacionalismo por partes* que refiere a la política de desagregar asuntos.

En función del proceso corporativo se buscan instituciones con perfiles técnicos. El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) son los principales organismos internacionales encargados de impulsar el nuevo orden económico mundial bajo las estrategias de disciplinamiento de las burocracias. El disciplinamiento consistió en el diseño de estrategias que derivan en los programas de estabilización, de ajuste estructural o reforma estructural de los Estados. Para lograr este cometido, se debía romper con el discurso de "razón de Estado" y sustituirlo por la "razón del mercado", el diagnóstico insistía que la economía estaba trabada por la inadecuada relación entre el Estado y el mercado. Los propósitos principales eran el cobro de la deuda externa contraída en los 70' y la creación de condiciones favorables para los intereses de los actores transnacionales y el capital financiero.

Los postulados de la Comisión evidencian un primer nivel de concertación entre diversos actores con intereses específicos, que posteriormente se plasmarían en Consenso de Washington (Stolowicz, 2003 & Corbalán, 2004). El gobierno del ex - presidente Menem adoptó las políticas económicas que impulsaban el Consenso de Washington y los principales organismos internacionales de crédito, contó además con el apoyo de sectores empresariales y financieros y de los gobiernos de los principales países desarrollados. Las principales reformas estructurales, las promesas que las acompañaron y las consecuencias se resumen en la tabla 1.

---

<sup>4</sup> Debemos aclarar que los trilateralitas establecen diferentes vínculos según se trate de países desarrollados, socialistas y subdesarrollados.

Tabla 1: Reformas estructurales – Transformaciones Socio-económicas en los 90'

<b>Venta de empresas Publicas</b>	Tanto al sector privado internacional como local.	<p>Aliviaria los recursos que debía usar el Estado para sostener empresas deficitarias.</p> <p>Mejoraría el funcionamiento de dichos organismos, pudiendo obtener financiamiento y nueva tecnología.</p> <p>Liberar al Estado de funciones "que no le eran propias" para concentrar esfuerzos en salud, educación, etc.</p> <p>Reducir el volumen de la deuda externa ya que se privilegian compradores que títulos emitidos por el Estado.</p> <p>Contar con más fondos para que el empresariado pudiera invertir.</p>	Las privatizaciones y la venta de empresas privadas al capital extranjero llevaron a un cambio drástico en cuanto a la composición de la propiedad. La extranjerización de la economía presenta diversos problemas: i) el comportamiento productivo e inversor de las empresas está determinado desde sus casa matrices, ii) una parte de las utilidades es remitida al exterior, ii) la compra de insumos, tecnología, asesoramiento y las contrataciones de personal se realizan desde el exterior, desplazando a los antiguos proveedores.
<b>Desregulación económica</b>	Eliminación de organismos, reglamentaciones y otras restricciones que protegían determinadas actividades.	<p>Introduciría la lógica de la competencia, dando oportunidades a los nuevos actores para operar sobre nuevos mercados cerrados hasta ese momento.</p> <p>Generaría una dinámica que abarataría costos y fomentaría un incremento de la productividad.</p>	Contribuyó a profundizar el golpe sobre la producción local al mostrar duras fallas de control. Prácticamente no se empleó una legislación antidumping, o cláusulas de salvaguarda para evitar prácticas comerciales desleales. Perjudico tanto al mercado interno con a los ingresos impositivos.
<b>Apertura económica</b>	Implementada sobre la reducción de aranceles y otras restricciones al ingreso de mercaderías importadas.	<p>Aumentaría los bienes para los consumidores locales.</p> <p>Obliga a los productores locales a competir con empresas extranjeras, donde tendrían que bajar los costos y mejorar la calidad.</p> <p>Facilitaría la incorporación de nuevas tecnologías.</p> <p>Permitiría a los productores locales abastecerse de insumos más baratos.</p>	La apertura importadora acompañada de un tipo de cambio fijo favoreció el ingreso de productos extranjeros. El sector de pequeñas y medianas empresas no pudo adaptarse a las grandes transformaciones, ya que no contó fuentes de financiamiento adecuadas ni con la orientación y el asesoramiento para hacer frente a la competencia importada. Puso a estas firmas en condiciones <i>vegetativas</i> , sin posibilidad de crecimiento.
<b>Reprogramación de la deuda</b>	Mediante el plan Brady, se trató de una reorganización de parte la deuda externa, mediante la cual se cambiaron los títulos de deuda existente hasta ese momento por nuevas obligaciones a más largo plazo.	<p>Liberia recursos públicos para funciones primordiales del Estado.</p> <p>Bajaría la tasa de interés y aumentaría el crédito para el sector privado para inversión.</p>	El alivio en materia de endeudamiento externo mediante el Plan Brady se diluyó rápidamente. Argentina volvió a tomar deuda externa, pública como privada, a gran velocidad. La deuda externa pública creció el 100% a partir del año 1993 llegando a 145 millones de dólares en el 2000. Mientras que la deuda externa privada se incrementó un 500% en el mismo periodo, superando los 58 millones. La crisis de la deuda se agravó por las dificultades progresivas para crecer, el estancamiento de exportaciones y el sistemático aumento de intereses.

<b>Convertibilidad monetaria</b>	Respalda la totalidad de moneda nacional en circulación, por la cantidad equivalente en dólares, según el tipo de cambio vigente. Se trataría de responder a las sucesivas corridas cambiarias.	Se lograría: disuasión contra ataques especulativos a la moneda nacional, garantizar a quienes adquieran moneda (para realizar colocaciones financieras) su equivalente en divisas, restablecer la confianza en la moneda, atraer inversores dado eliminado el riesgo de la devaluación.  La fijación del tipo de cambio contribuiría a la estabilización de precios, disciplinaria a los productores locales ya que introduce una potencial "amenaza" hacia quienes incrementarían sus precios. Traería certidumbre a los productores locales. Reduciríamos beneficios a las actividades especulativas.	De sucesivas crisis hiperinflacionarias a la deflación o caída en el valor absoluto de los precios. Debido a un tipo de cambio fijo y al ingreso de bienes importados, los precios de los productos locales que competían con los mismos se detuvieron y comenzaron a perder terreno.
<b>Reforma del sistema previsional</b>	Paralelo al sistema de reparto, se introdujo un sistema "mixto" en el cual los trabajadores que quisieran adherirse recibirían además de un pequeño ingreso del Estado, un monto que surgiría de una cuenta que aportarían a lo largo del tiempo. Las administradoras de fondo se encargarían de los recursos.	Garantizaría a los trabajadores no podrían ser modificados por decisiones públicas arbitrarias. El Estado reduciría los abultados pagos que realizaba a los retirados. Los fondos actuarían como una masa financiera apta para apoyar la inversión de las empresas a nivel local. Los futuros jubilados gozarían de un alto nivel de ingresos debido a la buena gestión de sus ahorros.	El deterioro de las cuentas públicas se acentuó a partir de 1994, producto de la reforma previsional, se dejó de recaudar anualmente entre 4.000 y 4.500 millones de pesos, que pasaron a aportar al sistema jubilatorio privado. No se diseñó ninguna otra estrategia para reemplazar esos importantes por otras fuentes genuinas existentes en la economía local.
<b>Modificación de la estructura impositiva</b>	Reducción de impuestos a sectores empresarios. Para compensar la reducción de los impuestos directos, se incrementó la importancia al Impuesto al Valor Agregado (paso del 13% al 21%). Se sostenía que no alteraría las decisiones del mercado en materia de precios.	Se insistía que abarataría los costos empresarios e incrementara sus beneficios, lo que daría mayor incentivo para invertir.  Facilitaría la recaudación, mejorando la situación financiera del estado.	El Estado se mostró incapaz de mejorar la recaudación tributaria. Reiterados intentos de mejorar los ingresos fracasaron. Este fracaso en materia de administración tributaria generó un cuadro de estrangulamiento de recursos que contribuyó a deteriorar la situación económica.
<b>Flexibilización laboral</b>	Conjunto de medidas legislativas, cuyo objetivo era modernizar las relaciones laborales, facilitando a las empresas el manejo del personal: en cuanto a tareas de desempeñar y la incorporación y despido de los trabajadores.	Terminaría con la rigidez de los puestos de trabajo establecidos en los viejos convenios laborales.  Contribuiría a aumentar la demanda de los trabajadores, ya que las empresas no tendrían la obligación de agregarlos en forma permanente a la nómina salarial.  Las empresas contarían con mecanismos ágiles para reducir el personal, en caso de caídas de ventas, evitando altos costos de indemnización.	La opción por el mercado se traduce en el retiro del Estado de su rol activo en la regulación política del salario y el empleo. Se ha puesto de manifiesto con una serie de reformas que han alterado las condiciones de contratación, las remuneraciones y los niveles de negociación. Genera un quiebre en la relación obrero-patronal y el debilitamiento del poder sindical.

Fuente: en base a Aronskind (2001), Stolorowicz (2003) y Basualdo (2006).

Las estrategias de concertación y cooperación tenían un componente "persuasivo": es decir no requerían de la violencia en forma directa (Corbalán, 1998). Se establecieron sobre lo que Bourdieu denomina "*dominación simbólica*" (1996), la cual posee una dimensión consciente y otra inconsciente. Se encuentra situada en el plano simbólico y los persuasores se valen de la manipulación de los símbolos. Es decir, Bourdieu comprende el

poder del Estado en su forma de eficacia simbólica. Así devienen “*estructuras estructurantes*” del colectivo social que se construyen e imponen visiones que confluyen en conformismos. Pero esta capacidad del Estado se ha desplazado a los organismos internacionales de crédito constituidos en reguladores de la economía. La capacidad de conformar estas estructuras es extensiva a los organismos. Los Estados se han visto debilitados en sus funciones políticas de organización del consenso.

Como mencionamos anteriormente, entre las estrategias impulsadas por estos organismos figuran las políticas de ajuste estructural que desempeñaron una función disciplinadora para las sociedades y economías de los países periféricos. En tal sentido, el FMI y el BM impulsaron las políticas de ajuste y desempeñaron un papel de asesor en la configuración del proceso disciplinador. Un dispositivo de disciplinamiento es “...un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, en resumen, los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos” (Foucault, 1989). Es decir, un dispositivo es un entramado de elementos, y esta trama que los relaciona se configurará en pos de un fin determinado. Por ejemplo, en la modernidad lo que se busca es disciplinar; ya no castigar como en el antiguo régimen, sino producir un sujeto que sea maleable-dócil, y que la maleabilidad le sea productiva a las sociedades capitalistas modernas. Para Gaudemar (1991) la disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). El proceso disciplinador de los organismos internacionales fue llevado adelante mediante la conjunción de dos funciones: i) planificador de las políticas y, ii) portador de un saber técnico – intelectual. Dicha conjunción, produjo una adhesión- cooptación que de cierta forma facilitaría la legitimación de su discurso, contribuyendo a constituir parte de su consenso<sup>5</sup>.

Sin embargo, vale aclarar la distinción entre disciplinar al Estado, disciplinar fuerza de trabajo y disciplinar a la ciudadanía. El disciplinamiento del Estado se produce mediante la aplicación de los programas estructurales; presupone la incorporación de nuevas prácticas en los agentes gubernamentales y un cambio en las estructuras organizativas y en los procedimientos de organización político-burocrática. Disciplinar a la fuerza de trabajo se relaciona con la adopción de “*nuevas reglas de juego*” en la práctica laboral y en las condiciones de trabajo (ver tabla 1). El Estado operó como un instrumento mediador de este proceso condicionado por los lineamientos de los organismos internacionales. Y por último, el disciplinamiento de la ciudadanía supone el uso de estrategias que se encuentran relacionadas con las anteriores. No solo se localizan en su interacción sino que afectan la cultura política de los ciudadanos en la medida que se hallan inmersos en un conjunto de prácticas, discursos y organizaciones que se plasman en aspectos jurídicos, en aparatos administrativos, en procedimientos orientados a gobernar al sujeto político que es el ciudadano (Corbalán, 2004).

### ***Recomposición de la mano de obra femenina en los 90'***

Para poder aproximarnos al problema planteado en este trabajo, la participación económica femenina durante la implementación de políticas de ajuste estructural en la década del 90', se construyó el cuadro 1 que muestra el crecimiento de la población, de los activos y ocupados-desocupados de 15 a 69 años según género.

En el periodo analizado, el crecimiento neto de la población activa de 15 a 69 años fue de 9,4%, mientras que el crecimiento total de la población creció solo un 4,2%. El crecimiento de la oferta neta femenina en esas edades fue 16,2% y entre los hombres 5,5%. La demanda laboral – medida por la ocupación – favoreció a las

---

<sup>5</sup> El proceso disciplinador y su posterior consenso, involucró a distintos actores nacionales y transnacionales con diferentes grados de participación y protagonismo (Corbalán, 1998 & Sidicaro, 2001)

mujeres, ya que decreció en términos netos -0,6% cuando para los hombres la pérdida de puestos de trabajo fue del -6,5%. El balance entre la mayor oferta y la reducción neta de los puestos de trabajo dio lugar a que el número de desocupados creciera dos veces y media. Los varones perdieron ocupación pero, dado que el crecimiento de la población activa fue menor que el de las mujeres, el crecimiento de la desocupación fue menor (53,6%). Entre las mujeres – que perdieron menos puestos de trabajo - la mayor participación dio lugar a un gran crecimiento de la desocupación (260%).

**Cuadro 1: AMBA 1991-1996. Crecimiento de la población, de los activos y ocupados-desocupados de 15 a 69 años, por género. (En %)**

Total	Población	Activos	Ocupados	Desocupados
TOTAL	4,2	9,4	-4,3	213,8
Varones	4,7	5,5	-6,5	53,6
Mujeres	3,8	16,2	-0,6	260%

Fuente: INDEC 1991-1996

El cuadro 2 tiene como propósito mostrar en valores absolutos y porcentuales las pérdidas netas por género de puestos de trabajo entre 1991-1996<sup>6</sup>.

**Cuadro 2: AMBA 1991-1996. Cambios netos en la mano de obra ocupada de 20 a 59 años según educación y género y participación porcentual de cada subgrupo en el saldo neto total de ocupados.**

Edad	Varones			Mujeres			Total		
	Baja	Alta	Total	Baja	Alta	Total	Baja	Alta	Total
20-39	-46,320	45,185	-1,135	-49,827	65,242	15,415	-96,147	110,427	14,280
40-59	-137,997	34,851	-98,146	-4,350	5,082	723	-137,347	39,933	-97,414
<b>TOTAL</b>	-179,317	80,036	-99,281	-54,177	70,324	16,147	-233,494	150,36	-83,134

Fuente: INDEC 1991-1996

Para cada grupo etario dicotomizado<sup>7</sup> y nivel de educación<sup>8</sup> bajo (hasta secundario incompleto) y alto (secundario completo y más) se calcularon las diferencias en ocupación. La demanda laboral no solo no ha operado

<sup>6</sup> Para la elaboración de éste cuadro, se elaboraron las distribuciones en números absolutos de la población activa, los ocupados y desocupados en 1991 y 1996, se restaron los números de 1991 a los de 1996; y calcularon los porcentajes de las diferencias en cada grupo de edad y género (positivo o negativo) sobre la diferencia total 1991-1996 en los activos, ocupados o desocupados.

<sup>7</sup> Hemos considerado las edades en las cuales los cambios en la ocupación – desocupación no están, muy probablemente, influidos por la propia edad de las personas, como sucede con los muy jóvenes y muy viejos. Así, dicotomizamos entre las personas de 20 a 39 años que se encuentran en su carrera laboral ascendente – como lo indican las propias curvas de ocupación/desocupación – y las edades maduras (40 a 59 años).

contra las posibilidades de las mujeres sino que en conjunto sus logros han sido mejores que la de los varones, esto en términos de números de empleos, lo que no tiene en cuenta ni su calidad ni su remuneración.

**Cuadro 2 en % S/83.134.**

Edad	Varones			Mujeres			Total		
	Baja	Alta	Total	Baja	Alta	Total	Baja	Alta	Total
20-39	-55,71	54,35	-1,36	-59,94	78,48	18,54	-115,65	132,83	17,180
40-59	-159,98	41,92	-118,06	-5,230	6,11	0,88	-165,21	48,03	-117,18
<b>TOTAL</b>	-215,69	96,27	-119,42	-65,17	85,59	19,42	-280,86	180,86	-100,00

Fuente: INDEC 1991-1996

Si se compara el número de puestos de trabajo efectivamente ocupados, se perdieron en términos netos 83.134. Los cuales fueron perdidos por varones de 49 a 59 años de edad, quienes además cedieron, mil puestos de trabajo a las mujeres de 20 a 39 años de edad. Esto no significa que son las mismas posiciones sino que en el balance neto 1991-1996 los varones perdieron y las mujeres ganaron (aunque su desocupación creció debido a la mayor incorporación al mercado de trabajo).

La pérdida neta de puestos de trabajo es la compensación entre los balances por edad, género y educación. Mientras que las mujeres de baja educación redujeron su ocupación en algo más de 54 mil puestos (en la mayoría de los casos son las más jóvenes), entre los hombres de baja educación las pérdidas fueron tres veces más numerosas (179mil) dos tercios concentrados en los maduros y un tercio entre los jóvenes. Ni los varones ni las mujeres que terminaron la escolaridad secundaria o la superaron perdieron empleos, por el contrario los ganaron, sobre todo en las mujeres más jóvenes (20-30 años).

## Conclusión

Las políticas de ajuste estructural promovidas por los organismos internacionales de crédito desempeñaron una función disciplinadora para la economía y la sociedad argentina en su conjunto. La implementación de estas medidas trastocó los cimientos económicos, sociales, políticos y culturales vigentes hasta mediados de la década del 70'. Redujeron y condicionaron el margen de maniobra del Estado; su capacidad de imponer "estructuras estructurantes" se trasladó a los organismos internacionales. Como analizamos en el cuerpo del trabajo, el disciplinamiento operó sobre el Estado, sobre la ciudadanía y sobre la fuerza de trabajo. En este último caso, la opción por la razón de mercado y el disciplinamiento se traduce en el retiro del Estado de su rol activo en la regulación política del salario y el empleo.

<sup>8</sup> La dicotomización del nivel educativo en bajo y alto se vale de varios estudios del INDEC que utilizan el corte más y menos nivel secundario. Estos análisis muestran las condiciones iniciales antecedentes a la incorporación al mercado laboral representadas por el nivel educativo y la práctica impuesta en los reclutadores de mano de obra de poner el requisito -Secundario Completo- para acceder a puestos no manuales/no calificados.

En Argentina numerosos estudios han mostrado la tendencia creciente de la participación económica femenina hacia un patrón similar predominante entre los hombres. Esta tendencia aparece claramente definida en el periodo analizado. El incremento de la oferta neta de las mujeres (16,5%) triplicó a los varones (5,5%), mientras que la demanda laboral también favoreció a las mujeres ya que decreció en términos netos -0,6% cuando en los varones la pérdida laboral fue del -6,5%. Los varones de 49 a 59 años cedieron considerablemente puestos en el mercado laboral a las mujeres de 20 a 39 años. Las mujeres de baja educación en comparación con los varones de baja educación, redujeron en términos proporcionales su ocupación tres veces menos que los hombres. Tanto las mujeres como los varones con un nivel de instrucción alto ganaron puestos en el mercado de trabajo; se aprecia sobre todo en las mujeres más jóvenes.

Las sucesivas crisis económicas, y en particular la de los años noventa, explican la salida laboral femenina. La caída de los ingresos familiares de grandes sectores de la población, las altas tasas de desocupación y subocupación dan cuenta del incremento en la oferta de mujeres en el mercado de trabajo a fin, seguramente, de complementar los ingresos familiares de los hogares.

## Bibliografía

- Aronskind, R (2001) ¿Más cerca o más lejos del desarrollo? – Transformaciones económicas en los '90, Libros del Rojas-UBA: Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2001): Sistema político y modelo de acumulación en Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001), Universidad Nacional de Quilmes Ediciones: Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2006) Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, Siglo XXI: Buenos Aires.
- Bourdieu, P (1996) Espíritus del estado. Génesis y estructura del campo burocrático, en *Sociedad* (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires N 8.
- Corbalán, M. A (1998) Banco Mundial. Consideraciones acerca de sus estrategias políticas. En educación, actualidad e incertidumbre. Publicación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires: Tandil.
- Corbalán, M. A (2004) Intervención y disciplinamiento. Función política de los organismos internacionales de crédito. En revista *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*. Año XIV, Vol. XIV, N 27.
- De Gaudemar, J. P (1991) Preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista del trabajo, En *Espacios de Poder*. Ediciones la Piqueta: Madrid.
- Foucault, M (1989) Vigilar y castigar, Ed. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- INDEC (1991-1996), *Encuesta Permanente de Hogares*, Base de datos usuarios, ondas: mayo de 1991 y abril de 1996.
- Nun, J & J.C. Portantiero (1987) Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina, Puntosur: Buenos Aires.
- Nun, J. (2003) "Los bandoleros errantes y el proceso democrático en la Argentina", en Minsburg, Naúm (Coord.), Los guardianes del dinero, Buenos Aires: Ed. Norma.
- Sautu, R (1997) "Reestructuración económica, política de ajuste, y su impacto en los patrones de ocupación-desocupación de la mano de obra del área metropolitana de Buenos Aires: 1991-1996", en *Estudios del Trabajo* 14:3-25.

- Sautu, R. (comp.) (2007) *Práctica de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Articulación entre la Teoría, los Métodos y las Técnicas*, Buenos Aires: Editorial Lumière.
- Sidicaro, R (2001) *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*, Eudeba: Buenos Aires.
- Stolowicz, B. (2003) "*América Latina: Estrategias dominantes ante la crisis*", en Minsburg, Naúm (Coord.), *Los guardianes del dinero*, Buenos Aires: Ed. Norma.
- Vogt, W. P. (1999) *Dictionary of Statistics and Methodology*, Thousand Oaks: Sage.